ROGELIO PÉREZ OLIVARES

La Reina de la Campiña

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN PROSA

MÚSICA DEL MAESTRO

EDUARDO FUENTES

SEGUNDA EDICIÓN



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1904

LA REINA DE LA CAMPIÑA

ZARZUELA

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, ORIGINAL Y EN PROSA

DE

ROGELIO PÉREZ OLIVARES

música del maestro

EDUARDO FUENTES

Estrenada en el TEATRO CERVANTES de Sevilla, el día
17 de Noviembre de 1903

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1904

A mi padre

Mi primera obra llevó en una de sus páginas tres palabras en señal de dedicatoria.

«A mi madre» dije entonces. «A mi padre» digo ahora, en la línea que sirve de epígrafe á éstas.

Todas las frases y todos los conceptos, empalidecen y se achican, huelgan, si se trata de demostrar un agradecimiento profundísimo, un deber más que sagrado.

Cuando el corazón debe escribir, la mano no sabe ni puede ejecutar; no sirve.

Considere, pues, esta dedicatoria, como demostración, la más grande, del respeto, cariño y admiración que por usted siente su hijo

Rogelio

A D. Francisco Pérez Gavira

Muy señor mío y respetable amigo: Rogelio ha tenido el justo acuerdo de dedicarle á usted «La Reina de la campiña» y yo que aprecio en lo que vale su actitud, porque conozco los nobles impulsos en que se fundamenta, quiero completar su obra, dedicándole también mi trabajo, complemento aunque deficiente, de la obra realizada por su hijo de usted, mi querido amigo.

Ruégole que lo acepte, aunque al hacerle este ofrecimiento de mi modesta producción, abuse de la respetuosa amistad y distinguida consideración que siempre le ha profesado su atento

s. s. q. s. m. b.,

Eduardo Fuentes.

REPARTO EN SEVILLA

PERSONAJES		ACTORES
DOLORES	SRTA.	FERNÁNDEZ.
SEÑÁ FRASQUITA	SRA.	PERIS.
CARMEN	SRTA.	BUSTOS.
ANTONIA		PUEYO (T.)
JUANA	SRA.	GÓMEZ.
MARÍA		PUEYO (A.)
PICHI	SR.	ORTAS (hijo).
JUANILLO		SUÁREZ.
MIGUEL		VALLE.
SEÑÓ JOSÉ		PUERTAS.
SEÑÓ MANUEL		COLL.
CURRO		RETES.
PERICO		JIMÉNEZ.
SIMÓN		PALAREA.
TRABAJADOR 1.º		ANDRESI.
IDEM 2.º		LORENZO.
IDEM 3.º		MÁRQUEZ.
IDEM 4.º		BARO.
IDEM 5.º		PÉREZ.
IDEM 6.º		PIÑERO.
IDEM 7.º		VIDAL.
IDEM 8.º		MAYORAL.

Mozos y mozas de campo, trabajadores y Coro general

La acción en un pueblo de la provincia de Sevilla. Epoca actual

Las indicaciones del lado del actor

REPARTO EN MADRID

PERSONAJES	ACTORES
DOLORES	Srta. Albalat.
SEÑÁ FRASQUITA	Sra. Train.
CARMEN	Srta. Bustos.
ANTONIA	Jiménez.
JUANA	Díaz.
MARÍA	Piquer.
PICHI	Sr. Ontiveros.
JUANILLO	Amodeo.
MIGUEL	Valle.
SEÑÓ JOSÉ	Camacho.
SEÑÓ MANUEL	Fuentes.
CURRO	Lobera.
PERICO	Valverde.
SIMÓN	Pérez.
TRABAJADORES	Villegas. Montoya. Nieto. Alvaro.

Mozos y mozas de campo, trabajadores y Coro general

La acción en un pueblo de la provincia de Sevilla. Epoca actual

Las indicaciones del lado del actor



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

El teatro representa campiña andaluza. A larguísima distancia montañas apenas perceptibles A todo foro senda practicable. A la izquierda fachada del caserío de un cortijo. En la puerta de éste y sin orden aperos de labranza. Es de día.

ESCENA PRIMERA

SEÑÁ FRASQUITA sentada á la puerta del cortijo haciendo calceta

Tardan ya los trabajaores. Este José no sabe nunca cuando acabá, y mi Juanillo tampoco ha venío. La verdá es, que si no lo tomaran con tanto caló, no podríamos salí en la vía del empeño en que nos ha metío este año pasao, que asina y Dios lo confunda. Doce mil reales de trampa después de haberlo perdío tó. Gracias á que pudimos encontrá quien nos emprestara er dinero pa sembrá este año, que si no... (Pausa. Mira al sol) Las doce y media. Voy á darle una güerta ar puchero no se vaya á pegá la comía. (Mutis por la puerta del cortijo.)

ESCENA II

SEÑÓ JOSÉ, SIMÓN, TRABAJADORES 1.°, 2.°, 3.° y 4.°

JOSÉ — Güeno, muchachos, por hoy hemos trabajao bastante, conque á dejá la jerramienta y vamos á comé, que la señá Frasquita estará ya impaciente.

SIM. — Y el estógamo tamién, señó José, que lo que es hoy, por sé día de su santo, no hemos podío encontrá el alivio de otros años.

TRAB. 1.° — ¿Te quiés callá? Este veneno nunca está conforme. Ya quisián tos tené un amo como er señó José.

JOSÉ — Yo no soy amo de ustés. Soy... lo mesmo que tos, uno más que parte con ustés er trabajo. Lo que siento es que la suerte me haya vuerto la cara, pa no demostrárselo á ustedes hoy como otros años.

TRAB. 2.° — Verdá; que eran los días de usté los más sonaos de tó este término. Aquí no habría mucho vino ni mucho aparato como en casa der señó Manué pero lo que es fiesta y alegría no fartaba nunca. Yo no sé lo que esto tenía, pero á este cortijo acudía la gente de tós los de las cercanías y se corrían mejores juergas que en ninguna parte.

TRAB. 1.° — Como que ar seño José se le quiere mucho en estos al rededores.

TRAB. 3.° — Y que lo igas.

TRAB. 4.° — Si no pué sé de otro modo. ¿En qué sitio pasaban esas cosas? Aluego como Dolores, la hija der señó Manué, que tamién lo será der señó José, venía y alegraba tó esto, porque cuidiao que es bonita.

TRAB. 2.° — Y si no lo fuá tanto, si no tuviá esa cara tan bonita y esos labios tan encendíos como la flor del granao, ¿se le iba á llamá la reina de la campiña?

JOSÉ — ¿A qué jablá más de eso? Verán ustés cómo este año no viene naide.

TRAB. 1.° — ¿Que no? Yo me traigo aquí á la gente y la fiesta no hay quién nos la quite.

ESCENA III

DICHOS, SEÑÁ FRASQUITA y JUANILLO, dentro

FRAS. ¿Ya habéis dao de mano? Yo creí que no ibáis á acabar nunca.

JOSÉ No hay más remedio, mujé. Si otros años no, éste ha habío que trabajá hoy medio día. Hay que recuperá lo perdío.

SIM. Sí; gracias á nosotros.

TRAB. Eso es que sí, por otro cualquiera no nos importaría, pero po er señó José...

JOSÉ Se agraece. A Simón le pasa lo mismo, solo que tiene que di siempre contra la corriente.

FRAS. Ya te cae bien el apodo.

SIM. Sí, sí, entoavía si yo supiá quién había sío er que me lo puso, se había de acordá de mí.

FRAS. Déjate de eso, hombre. ¿Por qué le guardas á naide mala voluntá? Vamos á comé, que hoy está la mesa que ni la der rey.

TODOS Vamos. (Medio mutis.)

FRAS. (Al señó José.) Y Juanillo, ¿no ha venío mi hijo?

JOSÉ Tardará más porque se queó arrecogiendo la yunta

FRAS. Dale una voz, hombre, que se aligere; nosotros vamos pa entro. (Mutis.)

JOSÉ Pa allá voy yo. (Dirígese al extremo derecha del foro, y llama colocándose las manos en forma de bocina.) Juanillo...

JUAN (Dentro, muy lejos.) Qué...

JOSÉ Que andes, hombre, que te estamos esperando. Dale á ese ganao, que te mueres. (Volviendo á escena.) Demonio e muchacho. Vamos á comé, que ya tardara poco. (Medio mutis.)

ESCENA IV

SEÑÓ JOSÉ y CURRO

CURRO (Por la derecha.) (Er señó José, mejó será decíselo, á él. Quizá que er puea evitá una desgracia, porque si Juanillo se entera...) Señó José.

JOSÉ ¡Hola, Curro! ¿Vienes buscando á mi hijo? Aún no ha güerto der tajo. Como dende allí se columbra er cortijo der señó Manué, pué que esté entontecío mandándole suspiros á la novia. ¡Se quién tanto! ¡Se han criao juntos! Pero lo peó de tó es que estamos esperándolo pa comé, y por lo que veo tendrá que hacerlo el úrtimo como siempre. Cosas e chiquillos! ¡Tos hemos sío iguales cuando muchachos!

CURRO No es eso, señó José. Es que yo quisiá decirle á usté una cosa; yo venía á decírsela á Juanillo, pero, vamos, lo vide á usté aquí y me dije, mejó será ar señó José.

JOSÉ Güeno; pos vente y mientras como, me ices lo que quieras.

CURRO No, señó, tampoco. Ahí drento estará la señá Frasquita, la gente que á usté le acompaña en la faena y no conviene que se entere naide.

JOSÉ ¿Por qué, muchacho? Me metes en cuidao. ¿Tan grave es eso?

CURRO Pué que lo sea, señó José. Misté, yo quieo mucho á Juanillo y por evitarle una desazón daría lo que no tengo, tó lo que me pidieran porque él es capá de jacé lo mesmo por mí. Usté sabe ya por qué estoy yo trabajando en er campo der señó Manué...

JOSÉ Güeno, sigue.

CURRO Pos hoy estábamos escardando del lao allá del arroyo y cuando fueron á llevarnos de armorzá, nos dijo el aperaó, que er señó Manué nos doblaba er joná y nos consentía

jacé fiesta tres días seguíos, porque... porque...

JOSÉ ¿Por qué? Acaba.

CURRO Porque Dolores, su hija, la novia de Juanillo, se casaba.

JOSÉ ¿Que se casa Dolores? ¡Mentira!

CURRO No, no es mentira, señó José, no es mentira. Eso pensé yo cuando me lo dijeron, pero aluego, cuando gorvimos ar caserío traté de enterarme, y... no es mentira. Allí está er novio, er señorito Migué, aquer der pueblo que la quería y que por fin ha conseguío que Dolores se decida á casarse con er.

JOSÉ Pero si eso no es posible. ¿Y mi hijo?

CURRO Yo seguí preguntando, quise enterarme de tó, y no hay remedio, señó José, se casan. Er señó Manué está arruinao, tenía empeñás toas sus tierras, er dinero se lo había dao don Miguelito y ellos han arreglao er casorio, pa que er señó Manué no se quée en la miseria. He hablao tamién con Dolores, y la muy arrastrá me dijo que tenía que casarse á la fuerza, que se había comprometío por sarvar á su pare; yo me cegué, se me hizo un nuo en la garganta, le dije que era mu mala, mu infame, que iba á perdé á Juanillo .. que era una... que sé yo, y cuando me enteré de la verdá, eché á corré pa decíselo á ér y que hiciera lo que mejó le pareciera. Aluego he pensao que er desengaño era mu grande, y que Juanillo tiene mucha arma y se arrebata mu pronto, y por eso cuando lo vide á usté aquí se lo he dicho.

JOSÉ Has jecho bien. A er hay que ocultárselo ahora, si no... ¡Qué desgracia, Dios mío, qué desgracia! ¡Qué le vamos á hacer! ¡Malhaya sea er dinero!

ESCENA V

DICHOS y EL PICHI, que llega por la derecha muy precipitado con un azadón al hombro

PICHI A... la... paz e Dios.
CURRO Er Pichi.
JOSÉ ¿Qué traes?
PICHI La... respiración cortá... de tanto... corré.
CURRO ¿Por qué?
PICHI Por qué ha de se, porque me han... dao una... noticia... que sus va á gorvé lo de aentro... á fuera.
JOSÉ Tú dirás qué noticia es.
PICHI Pos que la Dolorcilla se casa... que Juanillo no se casa... que don Miguelito sí se casa... y que en aquella casa... ni Dios sabe lo que pasa. Josú y que desajogao me he queao.
JOSÉ ¿Y no traes más que eso?
PICHI (Por la azada.) Eso y esto.
JOSÉ Pos ya pues dirte porque eso lo sabíamos.
PICHI (Muy asombrado.) Por vía la má, ¿que lo sabían ustés?
JOSÉ Sí, hombre, sí, ¿no lo has oído?
PICHI Camará, ¿y por dónde sus habéis enterao?
CURRO Pus por mí. Porque yo he traío la razón.
PICHI ¿Tú? ¿Y has venío á pata?
CURRO ¿Pus como iba á vení, volando?
PICHI Volando no; pero has podío vení por los alambres der teléfano.
JOSÉ Güeno; basta e conversación que jace farta er tiempo pa otras cosas.
PICHI Usté quedrá decí que me calle yo.
JOSÉ Si quies te lo pueo decí más arto.
PICHI Por vía la má. Misté que es una esgracia llegá tarde á tós laos.
CURRO Habé andao más depriesa.
PICHI ¡Josú, más depriesa, y he rompío las botas en er camino! ¡Qué lástima, hombre! Cuando me fueón á casá, cudiao que andé despacio. Pos ná, ni por esas me fartó tiempo. ¡Mardita sea!

JOSÉ Aquí lo que nos conviene á tós es evitá una ruina, evitando er casamiento.

PICHI Esas son po lo menos dos ruinas y tres si hay suegra.

JOSÉ Déjate e chirigotas que no es er caso este.

PICHI Ya estoy más callao que un jurón.

JOSÉ l'os ustedes no van á decirle na á Juanillo. ¡Probe hijo mío! Ni una palabra; ya lo saben ustedes. Yo voy esta noche á jablá con er señó Manué.

CURRO ¿Y pa que va usté á dí?

JOSÉ Pa decile que mata á mi Juanillo y que mos arruina á tos; pa decile que mi hijo cuando se entere va á gorverse loco y será capá de jacé un disparate: pa impedilo, pa eso voy.

CURRO No vasté á conseguí na, señó José; ella está mu decidía.

PICHI Como Pichi me llamo, que Dolorcilla no está decidía ni mucho menos. Pero como no me dejan ustedes jablá...

JOSÉ Jabla, jabla lo que sepas y pronto, que la impaciencia me estroza el arma.

PICHI Pos verasté. Cuan... yo... (Muy rápido.) Dame usté un cigarro. (Recoge la petaca que le da el señó José y después de colocarse el tabaco en una mano y coger entre los labios y por un pico un papel de fumar, devuelve la petaca y dice pausadamente.) Yo en su casa soy muy querío, y por Dolorcilla más que por denguno. Por eso tié conmigo más satisfaición que con naide. ¿Y ve usté, ve usté como yo estrujo er tabaco ahora? pos asina tié de estrujao er corazón la probe.

CURRO Sí, pero se casa. Asín me l'asegurao.

PICHI ¡Que s'a é casá! Ahora mesmo, un menuto antes de dejá las suelas en el atajo corriendo pa acá, me llamó y me ijo, echando po los ojos más agua que agua se necesita pa regá la huerta der verdiá. «Pichi, van á creer que yo no quieo á Juanillo si me caso, y yo no me quieo casá; corre y dile que venga, que convenza á mi pare, que se lo lleven tó antes de que ese tío se case, que,..»

JOSÉ ¿Eso t'ha dicho?

PICHI — Digo, y aluego me ijo: «que vengan pronto que yo no tengo való pa dejá á mi pare en la miseria.» Vamos á vé, ¿y á que no saben ustés lo que pasó aluego?

JOSÉ — ¿Qué pasó? Dilo.

CURRO — Acaba de reventá de una vé.

PICHI — Pos que encendí un petillo...

JOSÉ — (Impaciente.) ¿Después?

PICHI — Después der petillo me arrasqué aquí (En el cuello.) y la ije: Miá, Dolores, yo como Pichi soy un Pichi, pero como bruto soy más bruto que er arcarde, que es er bruto mayó der pueblo. (Muy animada la relación.) Y esto s'a acabao; donde yo vea á don Miguelito, lo cojo, lo esnunco, lo salo, y comeré carne arguna vé, y tú y Juanillo sus casais y no hay más que jablá. (Volviendo al acento pausado.) ¿De mó y manera que no tienes pa qué yorá má?

JOSÉ — Pos yo diré, sí, diré á salvarla á ella, á sarvar á mi hijo, á sarvá á Manué. Yo no sé cómo, pero yo me las arreglaré de argún modo. Yo no pueo quearme sin mi hijo ni yorá esgracias á mis años; yo tengo que jacé argo, y argo mu grande, que se sepa en toa la comarca y que le iga á ese tío mu claro que vale más la honra y er trabajo que la juerza de un dinero que se roba ar prójimo.

PICHI — Lo primero que debe usté jacé es comprarme unas botas antes que se me rompa la segunda suela. (Levanta el pie enseñando una bota con media suela.)

CURRO — ¡Cármese usté, señó José!

ESCENA VI

DICHOS y SEÑÁ FRASQUITA

FRAS. — Oye tú, ¿qué jaces, que te estamos esperando? Adiós, Curro.

CURRO — ¡Hola!

FRAS. — Bienvenío, Pichi.

PICHI — Güenas, señá Frasquita.

JOSÉ Ná, mujé. Ya voy; estaba hablando con estos dos.

FRAS. Pos esos han comido ya, y yo no aguardo más tiempo. (Mutis.)

JOSÉ Güeno. Pa comías esto yo ahora.

ESCENA VII

DICHOS, SIMÓN, TRABAJADORES 1.°, 2.°, 3.° y 4.°

TRAB. 1.° Señó José, por la gente vamos; esta tarde va á está esto mejó que nunca.

JOSÉ No, hombre, dejarlo que no tengo humó pa fiesta.

TRAB. 1.° Ya lo sabemos, pero eso no le jace. Este año vendrá mejó. Un día es un día. En seguía volvemos.

TODOS Con Diós. Hasta luego. (Mutis por la derecha.)

ESCENA VIII

SEÑÓ JOSÉ, PICHI y CURRO

JOSÉ Conque lo dicho. Hasta la noche tó er mundo callao.

CURRO Pa mí, como si lo jablao hubiá caío en un hoyo.

PICHI Pos pa mí como si fuá caío en una olla. Me tiran más las jembras.

JOSÉ Vámonos pa entro que ya está Juanillo pa vení y no conviene que nos vea juntos.

PICHI Yo me voy á vé á Dolorsilla y á decirle lo convenío. Hasta luego. (Medio mutis.) ¡Ah, señó José! A usté no se le orviará esto. (Por las botas.) Por lo menos adelantarme er dinero.

JOSÉ Yo te lo adelantaré.

PICHI Güeno. Pero no vaya sé tanto que no le arcanse yo en la vía. (Mutis por la derecha.)

CURRO Vé descuidiao. ¡Qué permaso!

ESCENA IX

SEÑÓ JOSÉ y CURRO

CURRO — No me atrevo á creer eso der tó, la ví yo á ella tan emperrá.

JOSÉ — Vamos pa entro y allí pensaremos lo que se ha de jacé.

CURRO — Vamos, pero me parece...

JOSÉ — ¡Que no se casan! (Jura.) Mialas! (Hacen mutis por la puerta del cortijo.)

ESCENA X

JUANILLO y CORO, dentro. La escena queda un momento sola. Cuando se indique cantará dentro Juanillo

Música

JUA. — (Dentro, lejos.)

Nadie como yo te quiere,
ni en el mundo te querrá,
así te lo dije un día,
y yo no me güervo atrás. (Pausa.)
¡Anda, lucera!..

(Después de otra pausa aparece por el extremo derecha de la senda practicable, siguiendo á una yunta de vacas, y canta mientras atraviesa la escena.)

No me orvíes, niña mía,
que en tí puse er corazón,
no mates mis esperanzas
dándole á otro tu favor,
que el que quiere así no paga.

(Medio mutis.)

¡Lucera!... ¡Campanilla!...

(Mutis. Al terminar la orquesta sale por la izquierda.)

Hablado

Hoy no la he visto. Estoy triste y no sé por qué. Es la primera vez que no sale á decir-

me «Adiós, Juanillo», y siento una congoja y un desconsuelo... que... vamos, ni que me hubieá pasao una cosa mu mala. Si no supiera que me quiere tanto, qué se yo lo que pensaría, porque... la verdad... es tan raro que no se haiga dejao ver... (Como desechando un pensamiento.) No, no pué ser; orviarme Dolorcilla, pa el que lo crea. Me ha dicho tantas veces que me quiere á mí solo, que tó er día lo pasa pensando en mí... y aluego, cuando yo le llevaba las flores más tempranas del güertecillo y las primeras violetas que asomaban en la tierra, me miraba de una manera... y me daba las gracias riéndose... como se deben reir los angelitos der cielo. Er Domingo en la noche me lo decía en la ventana. (Desconfiando.) Sí, pero me lo ijo llorando y temblando más que las hojas de los encinares cuando el viento las castiga, y con un tono en la voz, que me dió frío en tó er cuerpo. (Decidido.) Yo tengo que enterarme por qué lloraba. Curro debe saberlo, y cuando venga... (Variando de tono.) Pero cá, si se lo igo se va á reir de mí como se reiría la gente de tó er término. ¡Miá que tené celos de mi Dolores! Vamos, no sé lo que me igo. ¡La quieo tanto, que hasta el aire me paece que le molesta!

Música

CORO (Dentro, muy lejos.)

Dale á la guitarra,
toca los palillos,
vamos á la fiesta
der señó José.
Corramos ligeros
pa empezar el baile
y armar una juerga
que vargá por diez.

Hablado

JUA. ¡Calla, si es er santo e mi pare! Ni siquiá me acordaba. Como que este pensamiento ha echao aquí más raíces que las yerbas malas en los sembraos. Ahí vendrá ella como tós los años, siendo la reina e la campiña, con su vestío nuevo y su cara tan alegre y tan bonita que da envidia á toas...

ESCENA XI

JUANILLO y SEÑÓ JOSÉ

JOSÉ Pero, chiquillo, ¿por qué has tardao tanto? Anda, hombre, que tiés á tu mare desesperá y Curro tamién está jarto de aguardarte.

JUA. (Con vehemencia.) ¿Curro está ahí?

JOSÉ Sí; ¿por qué te extraña?

JUA. Por na, pare, por na; voy pa entro. (Quiea la Virgen der Carmen que Curro sepa lo que á mí me importa.) (Mutis por la puerta del cortijo.)

ESCENA XII

SEÑÓ JOSÉ y CORO, dentro

CORO (Dentro, más cerca que antes.)
Dale á la guitarra, etc.

Música

JOSÉ Ya vienen ahí esos locos. Pos lo que es conmigo que no cuenten hoy. Mi hijo es primero que tó, y er señó Manué tiene que desbaratá esa boa antes que Juanillo se entere. (Mutis por la puerta del cortijo.)

ESCENA XIII

CORO GENERAL, SIMÓN, PERICO, ANTONIA, MARÍA y JUANA, luego SEÑÓ JOSÉ, SEÑÁ FRASQUITA, JUANILLO y CURRO

CORO (Por la derecha, con mucha animación.)
Aquí venimos de los cortijos
que cerca están
á armar jarana, porque hoy es día
que hay que bailar.
Hoy es er santo
der señó José,
que es un viejecito tan bueno
que es lo que hay que ver.
Pero aquí no está
que debió salir,
digámosle ya
que estamos aquí.
(Se sitúan frente al cortijo)
El rudo trabajo que da el pan del día
dejamos suspenso por venir á ver
la fiesta y jarana, la gracia y la juerga
que se arma en er santo der señó José.
Aquí le esperamos mocitas y mozos
que rabian de gusto por verle asomar,
y oir la guitarra y darle al palillo
hasta ser rendíos por tanto bailar.
Pero ya vienen,
tóos pa acá.
(Salen señó José, señá Frasquita, Juanillo y Curro.)
Que viva la gracia
y las simpatías
er rumbo y la sal.

JOSÉ Gracias, buena gente,
gracias doy á tós,
y bailen si quieren
mientras que er vinillo
lo reparto yo.

CORO Andando ya,
que de ganas me muero
y no quiero morirme, serrana,
sin salir á bailar.

(Seguidillas. Del Coro saldrán cuatro parejas ó dos en los escenarios que no lo permitan. El resto del referido Coro se colocará formando un ángulo recto ó ligeramente obtuso, uno de cuyos lados se situará ante la puerta del cortijo y el otro frente al público. En el extremo del primero se colocarán tres ó cuatro guitarristas que entrarán con el Coro y una Señora del mismo que cantará la seguidilla escrita en la partitura dado caso que no conozca las vulgarísimas en los corrales de Sevilla. El toque de guitarra será solamente de rasgueo ó acompañamiento. Palmas, olés y mucha vida y animación. El director de escena cuidará mucho de este cuadro, cuyo éxito depende de su buen juicio y talento.)

Viva la gracia,
viva Sevilla,
vivan las jembras
de caliá
y los mocitos
de circunstancias
que nunca en la vía
pierden el compás.

(El baile debe sostenerse hasta que termine la orquesta.)

Hablado

JOSÉ — Gracias, güena gente. Dejar el baile un rato y echar un trago á mi salú.

TRAB. 1.º — ¡Viva er señó José!

TODOS — ¡Viva!

JUA. — (Aparte á Curro.) ¿Ves como no ha venío? A Dolores le pasa argo y yo he de enterarme. Ya que tú no quiés decírmelo no fartará quién.

JUANA — (Aparte.) Lástima me da e Juanillo.

MARÍA — Y á mí de ella tamién. Miá que está la probe más triste... Se ha queao allí con una pena...

ANT. — La verdá es que debe sé un martirio casarse asina.

JUANA — Er dinero pué mucho.

ANT. — Y la mala intención de ese don Miguelito.

FRAS. — (Aparte al señó José.) Hay que acabá la fiesta,

porque los que han venío der cortijo der señó Manué estarán enteraos y se lo puen desí á Juanillo.

TRAB. 2.º Señó José, á ve si hay por ahí un par de botellillas más.

JOSÉ Lo que haiga es de ustedes, ya lo sabéis. (Mutis por el cortijo.)

TRAB. 2.º ¡Viva er rumbo!

TODOS ¡Viva!

TRAB. 1.º ¡Así son los hombres!

JOSÉ (Saliendo con las botellas y entregándolas á uno que repartirá el vino) Aquí están las botellas.

CURRO Ya va siendo hora de dirse, que nos va á cogé la noche en er camino.

PER. Sí, que hay que descansá pa mañana, que en er cortijo der señó Manué durará tó er día la zaragata.

JUA. ¿Pos qué pasa allí pa tanta fiesta?

PER. Que se casa su hija.

JUA. ¿Dolores se casa? Eso no pué sé.

PER. Que sí te igo.

JUA. (Con intención de acometerle.) ¡Embustero!

FRAS. (Sujétanle señá Frasquita y señó José.) ¡Hijo!

JUA. Déjeme usté, mare, que á los que se emplean en levantá calurnias les sobra la lengua y ese la tiene entoavía. (A Perico.) Ar cortijo der señó Manué voy, y como no sea verdá lo que has dicho, ya te pues prepará á matarme si estás bien con tu pellejo. (Ataca la música.)

JOSÉ (Recitado.) Aguárdate, loco.

FRAS. De aquí no te vas, ni que lo pienses.

JUA. Sí, mare, sí; me moriría si me queara, y no quió morirme así. Ese me acaba de da una puñalá en mitá er corazón, y la hería está sangrando por dentro. Pero aun tengo fuerzas. No sujetarme.

CORO (Cantado.)

¡Qué grande pena
para Juanillo;
qué horrible angustia
debe sufrir!

JUA. ¡Suélteme usté, pare!

FRAS ¡No vayas, por Dios!

JUA. ¡Soltadme!

(Logra desasirse y se marcha seguido de algunos hombres.)

JOSÉ ¡Detente!

(Señó Jose y señá Frasquita quedan abrazados.)

CORO Al fin se marchó;
los pobres viejos
sufrir no pueden
tanto dolor.

JOSÉ (Recitado. Soltándose de los brazos de la señá Frasquita.) No, no va solo mi hijo; la escopeta, detrás de él me voy. (Entra en el cortijo por la escopeta.)

CURRO Y yo con usted. (Mutis.)

FRAS. (Arrodillándose.) ¡Maresita mía del Carmen, ten de todos compasión! (Varios hombres se dirigen á la puerta del cortijo por donde marcharon señó José y Curro. Las mujeres rodean á la señá Frasquita. Cuadro. Fuertísimo en la orquesta.)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Decoración.—Sala en el cortijo del señó Manuel. Foro derecha, cocina grande de campana. Puertas al foro y laterales. Muebles apropiados.

ESCENA PRIMERA

DOLORES

Música

La pena me ajoga
y er pecho me oprime;
me mata una angustia
que no tendrá fin:
Mañana al casarme
ya pierdo pa siempre
cariños nacíos
cuando yo nací.
Entre mis amores y entre mis deberes,
se riñe una guerra constante y cruel:
aquéllos se niegan á ser orviaos
porque en esta lucha los tengo e perdé.
Migué se aprovecha de nuestra pobreza,
de nuestra ruina que er mismo labró;
yo tengo que unirme pa siempre á ese hombre
pa que er probe viejo no muera e doló.
Mardita la hora
que vivo en er mundo;
mardita la hora
que vide á Migué;
mardito mil veces
quien roba un cariño,
quien causa dolores,
quien matá un queré.
(Transición.)
¡Juanillo de mi vía,
no pienses mal de mí,
que sólo á tí te quiero

aunque no sea pa tí!
Desgracias y dolores
al pobre pecho esperan;
martirios mu terribles,
pesares pa morí.
¡Ay, mare de mi arma!
¡Ay, Virgensita mía;
las penas que me aguardan
no las podré sufrí!

ESCENA II

DOLORES y CARMEN; ésta sale por la segunda izquierda

Hablado

CAR. ¿Pero toavía llorando, muchacha?

DOL. ¿Y qué quiés que haga?

CAR. A vé, pos distraerte y no pensá más en eso ¡Tuviá que vé; no vale denguno er que nos demos un mar rato!

DOL. Bien quisiera, pero no pueo, y es mayó mi apuro porque no quiero que mi pare conozca el martirio que me cuesta.

CAR. ¡No has de podé, chiquilla! Fíjate en mí y en ese recondenao de Pichi y verás si te se quitan las ganas de acordarte de denguno. Pa rabiar hay tiempo siempre y lo mismo se rabia con uno que con otro. Créeme á mí.

DOL. Sí, pero ese es peó que tóos juntos. Ese, por una miseria que le emprestó á mi pare se ha queao con tóo lo que teníamos, porque siempre las ganancias subían más, y ahora, cuando no nos quea un palmo e tierra que empeñarle, después de haberle más que pagao lo que dió, quié llevarse lo único que ha podío escapase á su avaricia, quié casase conmigo ó dejanos si no á pedí limosna; y yo, ¿qué quiés que te diga? si no fuá por mi pare, preferiría lo último.

CAR. Por er debes tené paciencia. Y aluego, Juanillo no tié hacienda denguna, y pa viví jace farta argo más que los quereres.

DOL. No, Carmen; cuando se quiere con el arma se vive bien siempre; cuando ar nacé no se ha visto más que un só tendiendo con orgullo sus rayos por la campiña, y de niña primero, y de mujé más tarde, no se ha vivío en otro mundo que en er que termina allá lejos, donde se junta er cielo con las montañas, ni se han conocío otras grandezas que las relatás por la agüela ar pie de la chimenea en las noches frías der invierno, ni se han oío otras cosas que er cantá de los pajarillos al amanecé, el ruío der agua quebrándose ar caé sobre las piedras y el ladrío de los perros, y los cencerros der ganao, no hace farta pa viví más que un cariño mu grande, unos ojos por los que se asome tóo er fuego de un arma enamorá y un corazón tan güeno como er de mi Juanillo.

CAR. Eso es, y cuando no haiga que comé, echas en la olla un cacho e corazón y otro e cariño, lo guisas con er fuego ese que tú dices, y ya verás, ya verás qué gordos sus ponéis.

ESCENA III

DICHAS y PICHI dentro

PICHI (Canta dentro.)

Por no estar con mi suegra
me voy al moro,
y por jui de su hija
con er demonio.
Porque er infierno
son la mujer, la suegra
y er casamiento.

DOL. Ya está ahí er Pichi.

CAR. ¡Habiá sinvergüenzón! Er infierno...

PICHI (Entrando.) (¡Adiós, me había oío ésta!) Güenas tardes.

DOL. ¿Qué traes? ¡Cuéntame! ¡Dime pronto!

PICHI Pos una esgracia mu grande.

DOL. Una esgracia. ¡Dios mío!

CAR. ¿Qué ha sío? Cuenta.

PICHI Pos que llegué tarde.
DOL. ¿Cómo tarde?
CAR. Como siempre. Pa tó eres tan carmoso.
PICHI Pos que ya lo sabían tó.
DOL. ¿Sí? ¡Virgen santa!
PICHI Ná de Virgen santa, ni ná. Sino que lo sabían tó, tó, pero absolutamente tó.
DOL. ¿Y qué te han dicho?
PICHI ¿Quién?
DOL. ¿Quién ha de ser? Ellos, Juanillo...
PICHI Juanillo s'a queao como si tar cosa, tan tranquilo.
DOL. ¿Tan tranquilo? Eso no es posible.
PICHI ¿Cómo que no es posible? ¡Jé, jé! ¡Miá esta, que no es posible! Si no sabe ná. ¡Jé, jé, jé! Si no lo he visto. ¡Jé, jé, jé!
CAR. ¡Animal! (Dándole dos palmadas en la espalda.)
PICHI Ar favó de no jablá tan de recio, que te viá jacé estornuar. (Imprimiendo á una vara que lleva en la mano un movimiento de abajo arriba.)
CAR. ¿A mí? Me contendré porque no estamos sólos.
PICHI Si fuamos habío estao sólos, la que te contiene es aquella paré.
DOL. Güeno, que no haiga riña y dime quién lo sabe entonces.
PICHI Er señó José que se lo había dicho Curro.
DOL. ¡Qué habrá dicho de mí er probe viejo!
PICHI Pos ná, que viene luego á jablá con tu pare y que no sus casáis manque se junda er mundo.
DOL. Dios lo oiga.
PICHI Ar que no oye Dios, ni pa Dios, es á mi estógamo que está más escurrío que una arcuza.
DOL. ¿Toavía no has tomao ná?
PICHI Ni pa matá er gusanillo.
DOL. Pos anda, hombre, y que tu mujer te dé argo.
PICHI Esa no pué dá, na más que sofocaciones.
CAR. ¿Sofocaciones? ¿Y tú, qué das?
PICHI ¿Quiés que te lo iga? (Movimiento de agresión cómica.)
DOL. Vamos hombre, que habéis de está siempre lo mismo.
PICHI Es que ésta...

CAR. Es que éste...

PICHI No me cortes la palabra y arrea á arreglá la sopa, y...

CAR. Iré ó no iré.

PICHI Ya te he dicho que no me la cortes, y como lo güervas á jacé, me paece, me paece que va á habé estornúo. (*Repite la acción anterior.*)

CAR. (*Medio mutis.*) Eso quisieras.

PICHI Mardita sea, hombre. Tan á gusto que viviría yo con mi chiquillo si no hubiá nacío la tía ésta.

CAR. ¡Pichi! ¡Pichi! (*Mutis segunda izquierda.*)

PICHI (*Remedándola.*) ¡Pichi! ¡Pichi, anda pa entro... fenemino. Pero señó que no se muere nunca... asina le den... Josú, el amo. La del humo. (*Mutis segunda izquierda.*)

DOL. Mi pare.

ESCENA IV

DOLORES y SEÑÓ MANUÉ

MAN. Hola chiquilla. ¿Qué tienes? ¿Has llorao?

DOL. (*Esforzándose por sonreir.*) ¿Yo llorar? ¿Por qué, pare? Soy dichosa, casi feliz. Me caso mañana con un hombre rico, güen mozo; nos sarvamos con eso de la ruina. ¿Qué más pueo desear?

MAN. Verdá; pero á pesar de tó yo creo que has llorao. No hay más que mirarte los ojos. ¿Es quizá que te da pena acordarte de los quereres que has dejao?

DOL. No, ¡quién piensa en eso! cosas e chiquillos. De verdá, de verdá que no me acuerdo.

MAN. Sí, Dolorcilla, te creo, quieó creerte y, sin embargo, yo no sé qué me atosiga y me pincha en la concencia. No paese sino que ví á jacé una mala cosa.

DOL. Pos á echar penillas á la má que mañana no quieó ve á mi lao caras tristes y la de usté meno.

MAN. ¡Qué güena eres!

DOL. ¿Me quié usté mucho?

MAN. ¿Y lo pues dudá?

DOL. No, no lo dudo. Pero vámonos de aquí. Aquí farta el aire. ¿Verdá? Yo quiero respirá mucho. Venga usté conmigo. ¿No me ve usté, no me ve usté qué contenta estoy?

MAN. Vamos donde quieras. (Vase segunda derecha.)

ESCENA V

PICHI. Entra muy preocupado y pasea rápidamente de uno á otro extremo de la escena

¡Josú! ¡Josú! y ¡Josú! (Pausa.) ¡Camará! ¡camará! y ¡camará! (Pausa.) Ná, que no va queá ni un cacho pa muestra. Y lo he pagao yo. De la primera patá salió la cazuela pidiendo misericordia. ¿Y qué hago? ¿lo digo? ¿no lo digo? (Pausa.) No lo digo, no señó. Ar sitio y sea lo que Dios quiera. (Vase corriendo por el foro.)

ESCENA VI

TRABAJADOR 5.° desde la puerta; después SEÑÓ MANUÉ y DOLORES

TRAB. 5.° Que Dios guarde á usté. (Pausa.) No hay naide. (Entra á escena, llamando) Señó Manué. (Pausa.) Señó Manué.

MAN. ¿Qué hay?

TRAB. 5.° Que er Pelao acaba de llegá der pueblo con er carro.

MAN. Traerá er vino para la boa.

TRAB. 5.° Sí, señor.

MAN. Bueno (A Dolores.) pa abajo voy á meté er vino en la bodega y en seguía güervo. Ya verás qué juerga la de mañana. Hasta luego. (Al trabajador.) Vamos. (Mutis por el foro.)

ESCENA VII

DOLORES

Probe viejo; va contento creyendo que jace mi felicidá, cuando está sembrando mi rui-

na. Pero no importa, me casaré y no saldrá nunca de mis labios na que puea amargá las úrtimas horas de su vía. Sufriré sola esta pena que me mata.

ESCENA VIII

DOLORES y MIGUEL, foro

MIG. ¿En qué piensa la reina de la campiña?
DOL. ¡Migué!

Música

MIG. ¿En qué piensa la niña serrana
de labios de grana,
de todo el contorno
la hermosa sin par?
¿En qué piensa la niña bonita
de gracia infinita,
que en esta campiña
no tiene rival?
DOL. Pues yo pensaba...
(Virgen bendita,)
pues yo pensaba
tan sólo en tí.
MIG. ¿De veras?
DOL. ¿Dudas
de lo que digo?
MIG -No, Dolorcilla,
lo creo así.
Mañana nos casamos,
mañana serás mía
y pronto partiremos
de la ventura en pos;
gustando con delicia
la miel y la ambrosía,
el placer que rebosa,
la copa del amor.
DOL. Apenas si comprendo
las cosas que me dices,
mas yo dejar no puedo
la casa en que nací.

En ella transcurrieron
mis horas más felices,
los más dulces momentos
tuvieron vida aquí.

MIG. ¿Por qué, Dolores, dime,
á seguirme te niegas,
en qué fundas, responde,
tu absurda pretensión?

DOL. En que el aire que orea
estas blancas paredes
á mi vía dió vía,
á mi ser le dió ser.
En que como la flores
que bordan los vallaos,
si de aquí me sacaras
yo vivir no podré.

MIG. ¿Y es eso sólo?

DOL. ¿Por qué recelas?

MIG. Porque me ofende tu proceder,
y los amores que tú has dejao
dudar me hacen de tu queré.

DOL. Si es que así piensas, no eres buen hombre;
que ya Juanillo pa mí murió.

MIG. (Recitado.) No murió, pero morirá á mis manos.

DOL. ¡Eh! ¿Qué quiés decí?

MIG Que venía á verte porque se había enterado de que te casabas, que me encontró á la puerta del cortijo y nos agarramos, y su suerte ha sido que mediaron algunos muchachos y nos separaron. Pero luego se acercó á mí, y bajo, muy bajo, me dijo al oído: «si eres hombre, esta noche á las diez en el campo del arroyo.»

DOL. (Con decisión.) Tú no irás.

MIG. Sí voy, y te aseguro que vuelvo.

DOL. ¡Cobarde! Eso no será.

MIG. ¡Já, já! ¿Y quién va á impedirlo?

DOL. (Colocándose ante la puerta del foro.) ¡Yo!
(Cantado.)
Yo, que mi cuerpo pondré ante el suyo.
Yo que mi vida daré por la de él.

MIG. Tú has de esperarme aquí hasta que vuelva.
Tu cuerpo y su vida míos sólo han de ser.

DOL. (Recitado.)
¡Mal hombre! ¡Asesino!
MIG. Me marcho, Dolores.
DOL. No, mientras yo viva. (Luchan.)
MIG. ¿Tú qué has de poder?
DOL. ¡No sales, infame!
MIG Que sueltes te digo.
(La arroja al suelo.)
Verás cómo acaba tu necio querer.
(Vase por el foro.)

ESCENA IX

Música

DOL. Se marcha el cobarde;
lo va á asesinar.
¡Dios mío, dame fuerzas,
ya que he de luchar!
(Al salir entran el señó José y Curro.)

ESCENA X

DOLORES, SEÑÓ JOSÉ y CURRO

Hablado

JOSÉ ¿Y mi hijo?
DOL. ¡Ah! señó José... Dios lo manda... Yo lo quiero, señó José... lo quiero á él solo... me casan á la fuerza... no me abandone usté...
JOSÉ Sí, bueno; pero ¿dónde está Juanillo?
DOL. Corra usté al campo é l'arroyo.
JOSÉ Sí.
DOL. Ahora mismo, aquí estaba Miguel... es muy traicionero...
JOSÉ Sigue, sigue...
DOL. Y se ha ido corriendo. . lo va... lo va... á... matar... (Cae en brazos del señó José presa de un acceso nervioso, que empezando en sollozos comprimidos, debe resolverse en una carcajada, con la que termina el cuadro.) yo le quiero, señó José... le quiero...

JOSÉ — Ven, hija, ven. (La deja en un sillón.) No se pué perdé tiempo. Tú, (A Curro.) vete á casa y avísale á la señá Frasquita... (Vase Curro.) ¿Conque ar campo e l'arroyo? Tú, (A la escopeta.) si me tiembla er purso, vete á la mitá er corazón. ¡Probe hijo mío! ¡Ah! Se acuerdan de este viejo. (Vase.)

DOL. — ¡Já, já, já! (Carmen asoma por la segunda izquierda y corre hacia Dolores —Telón corto.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Oscuridad completa en el teatro. Bosque espesísimo de árboles, con entrada al foro, que no se marque á la vista del público. Debe hallarse el fondo del escenario envuelto en penumbras, con objeto de que la ilusión del espectador al ver aproximarse las figuras sea completa, toda vez que aquellas ha de suponerse que vienen á campo atraviesa, y que el fondo de la escena es continuación indefinida del cuadro que aparece al levantarse el telón. Al fondo derecha una pequeña aglomeración de piedras, de la que brota un salto de agua. Este forma un arroyo que atravesando la escena se pierde por una de las cajas de la izquierda; sobre el arroyo un puentecillo rústico practicable, de anchura bastante á permitir por lo menos el paso de tres personas á un mismo tiempo. Es de noche, y la escena está solamente alumbrada por una fuerte proyección de luna. Procúrese dar á este cuadro los mayores caracteres de realidad, misterio y poesía posibles. Procúrese también alfombrar de verde toda la escena. Cesa la música al levantarse el telón. Oscuro en la sala.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece PICHI de espaldas al público, mirando á las cajas, avanzando hacia el fondo, retrocediendo, pasando y repasando el puentecillo rústico, hasta cerciorarse de que se encuentra solo. Lleva en la mano un grueso garrote que termina en enorme porra

Güeno. Pos no ha venío entoavía. Lo que es ahora no he yegao tarde. Y eso que er guasón este (Por el garrote) ha tenío que vení arrastra. Como le pesa má la caeza que las patas, no pué andá solo, pero lo que es listo, ya lo jaré yo caminá si llega er caso. (Acción de pegar.) Y que no vengo armao, ¿pa qué? Me traigo la silensiosa, (Saca de la faja una navaja de grandes dimensiones.) que pa sastre no tenía precio. En menos e ná jace cá ojales que quitan er sentío. Y sin peí permiso ni andarse con arrodeos. A la que no le entra

ni pa Dió, es á la mujé. Como que tié er pellejo más duro. ¡Que me lo igan á mí! Le cogí tamién la pistola á mi pare; (La saca asimismo de la faja.) ahora, que no me he traío cláusula, porque es lo que yo digo: la mano erecha pa er bastón, (Por el garrote.) la izquierda pa er cigarro, (Por la navaja.) y la pistola... la pistola pa mi mujé en cuanto llegue á casa. Pero, calla, se mueve el enramao y crujen los parmares. ¡A armarse tocan, Pichi, y á juí er burto por ahora! (Recoge precipitadamente la pistola y la navaja, que guarda en la faja, y corre á ocultarse tras el promontorio de piedra, desde donde vigila y escucha.)

ESCENA II

MIGUEL, PERICO, PICHI oculto, y tres trabajadores que llegan por el fondo, hablando y accionando. Del fondo al primer término han de pararse una vez al menos, y seguir conversando, haciendo corro los trabajadores alrededor de Miguel

PICHI (A verlos venir.) ¡Camará, y se viene esnuo er señorito! Uno, dos, tres, cuatro na menos. Ni que fuea á tomá er puente de Arcolea.

MIG. Ya sabéis lo que os he dicho. Colocaos convenientemente en sitio que no podais ser vistos, y según vaya la cosa, así me ayudareis ó no.

TRAB. 7.º Descuide usté, señorito, que por nosotros no queará.

PICHI (Ni por nosotros.)

PER. ¡Asina que no le tengo yo ganas dende esta tarde! Me ijo cuanto ije yo en er cortijo de su pare, lo de la boa que lo matara si era verdá, y me paece que va á salirse con la suya.

MIG. Pues andando, á ocultarse, que se me figura que no faltará.

TRAB. 7.º Eso no lo dude usté. Si se lo ha dicho, viene más fijo que er só. Juanillo podrá sé como Dió lo haya jecho, pero lo que toca á valiente y á decidío, no hay quien le gane.

PICHI (Vaya, menos mal.)
MIG. Allá veremos de qué le sirve su valentía.
TRAB. 8.º Sí, lo que es ahora me paece...
PICHI (A que le doy con er palito.)
MIG. No perdamos tiempo. Vamos á buscar sitio donde colocarnos mientras viene.
TRAB. 8.º Vamos ande usté quiera, señorito.
MIG. (Medio mutis.) Y espero que no olvidaréis lo convenido.
TRAB. 6.º Esté usté tranquilo.
PER. Pierda usté cudiao que no me se escapará.
MIG. Y tampoco os pesará si me servís bien. (Mutis segundo término derecha.)

ESCENA III

PICHI sale de un escondite y se dirige al sitio por donde han marchado los anteriores

Místelos que guapos. Pa buscá á un hombre, cinco. Pero eso no le jace, porque lo que es á bruto no me ganan tos cinco juntos. Y que lo aprueben. Mardita sea, hasta las patas me tiemblan. Yo no sé si es mieo ó es rabia, pero que me tiemblan ya lo creo. (Transición) Oye tú, (Al garrote.) que como me maten te estrozo pa leña, conque tú escoge. Y aluego que si me matan ¿quién le va á pegá á la pobrecita é mi mujé?

ESCENA IV

PICHI y JUANILLO que entra por el fondo y avanza con recelo viendo un hombre en escena. Llega á colocarse tras de él sin ser visto, y al terminarse el monólogo que ha de ser precisamente cuando las figuras se reunan, da Juanillo al Pichi una fuerte palmada en el hombro

JUA. Que Dios te guarde.
PICHI (Muy asustado y volviéndose rápidamente en ademán amenazador.) El juicio final. (Transición.) ¡Juanillo!

JUA. ¡Pichi! ¿Qué t'a traío po aquí, vamo á ve?
PICHI (Titubeando.) Pos. . yo venía...
JUA. ¿A qué? ¿Te s'a perdío aquí argo?
PICHI Como perdérseme, no se me ha perdío más que una suela esta mañana y... Pero no, ascucha, quiéo que lo sepas.
JUA. ¿Er qué?
PICHI Que yo había visto tu riña con don Miguelito y... vamos, que no te dejo solo, ea.
JUA. (Con acento de ira reconcentrada.) Esta custión es de él y mía na más, de mó que ya te estás largando.
PICHI Miá que ese tío es mu malino.
JUA. Que lo sea.
PICHI Miá que es mu traicionero.
JUA. Mejó.
PICHI (Decidido.) Pos mira, Juanillo, tú tira pa onde quieras, pero yo no me voy.
JUA. (En tono de amenaza.) ¿Que no te vas?
PICHI No, no te achares, porque manque me pegues, manque me mates, no me las guillo.
JUA. Pero...
PICHI Na de pero. Mira, yo allegué aquí antes que tós y allí escondío detrás der manantiá, he visto con estos ojos que s'a de comé la tierra, que te van á jacé una infamia y... vamos... que me escuartizan antes.
JUA. ¿Pero quiés rompé ya?
PICHI Er bautismo es lo que le ví á romper á uno esta noche. ¡Ladrones! No viene solo er señorito, s'a traío na menos que á cuatro y te han preparao una encerrona, y van á matarte.
JUA. Mejó, que me maten. Eso quiero. Desde esta mañana que he sabío que er tío ese me roba mis cariños de toa la vía, dende que me dijeron que Dolorcilla se casaba, ¡qué me importa que me maten si ya me han arrancao er corazón, si me han vuerto loco!
PICHI Pos por eso me traigo conmigo ar señó méico, (Por el garrote.) pa curarte á tí y escalabrar á ese mar bicho.
JUA. No home, vete, te lo pío por lo que más quieras en er mundo, por la gloria é tu ma-

re, vete. Miá, siento aquí en lo más jondo der pecho una pena que me está estrozando, que me muerde á bocaos mu fuertes, que me rompe el arma. Yo no sé lo que tengo: siento ganas de matar, de acabá con tó, de ve sangre, mucha sangre...

PICHI ¡Juanillo!

JUA. Y aluego, aluego me sube desde aquí (El estómago.) una angustia mu grande, que me llega á la garganta y me ajoga y me apreta como un perro malo, y me sale á los ojos y lloro, lloro mucho, como he llorao en to er día, como estoy llorando ahora. (Se lleva las manos á los ojos.)

PICHI (Después de una pausa.) Oye, miá que yo no he llorao en la vía y debo de jacé una cara mu fea, mu fea... ¿Y aluego querías tú que me largara yo? Antes de dirme le tengo que rompé á don Miguelito las dos patas de atrás por lo menos.

JUA. Y ella lo quiere. Er tiene dinero y yo soy mu probe. Como toas, igual que toas; tierra mardita que pudre la semilla, corazones desagradecíos que envenenan cuanto tocan.

PICHI Eso no, mentira; ella no lo quiere ni esto. (Mordiéndose la uña del pulgar.) Por ahí no paso; Dolorcilla desde que supo que se había é casá, llora más que una Mardalena y no quié á naide más que á tí.

JUA. ¿Entonce por qué se casa?

PICHI Por qué ha e sé. Porque su pare se lo había empeñao to y si no se casa Dolorcilla lo deja don Miguelito á peí limosna. Y er pare l'a dicho á ella tú te casas y ella ha dicho que bueno, porque quié mucho á su pare y no lo quié vé como ar maestro escuela con la boca abría siempre, y se traga pa entro su martirio y se casa. Pero quererlo, ¡qué habría e queré, home!

JUA. Pos entonces te juro que lo mato.

PICHI Y yo t' ayuo.

ESCENA V

DICHOS, MIGUEL y después PERICO y los TRABAJADORES

MIG. Asi son los valientes. Dos para uno.

JUA. Er señorito.

PICHI Han tocao á degüello.

MIG. ¿Quieres escucharme dos palabras?

JUA. Quiéo matarlo á usté.

MIG. ¿Y si luego te pesa?

JUA. (Sacando una navaja.) Eso á usted no le importa. (A Pichi.) Echate á un lao. (A Miguel.) Aquí tengo el corazón, á buscarlo que yo voy por er tuyo. (Ademán de ataque.)

MIG. Tú lo quieres. ¡A mí! (Salen Perico y los tres Trabajadores.)

PICHI A tí te doy yo la arsoluta. (Levanta el garrote para apalearlo y á tiempo de engendrar el movimiento y coincidiendo con la palabra de Juanillo aparece el señó José en el puentecillo.)

JUA. ¡Cobardes!

ESCENA VI

DICHOS y SEÑÓ JOSÉ

JOSÉ (Encarándose la escopeta.) Alto allá. Er que se mueva no lo cuenta. (Cuadro.)

JUA. Pare, ¿á qué ha venío usté?

JOSÉ A probarles á esos escurpiones que un viejo solo pué más que tos ellos, que se tién que reuní cinco pa matá á traición á un hombre.

PICHI Mu bien, mu bien, pero que mu bien.

MIG. ¡Señó José!

JOSÉ Encomiéndate á Dios que tú vas á ser er primero. (Encañona á Miguel.)

PICHI Mu bien, mu bien, pero que mu bien.

ESCENA VII

DICHOS, SEÑÁ FRASQUITA, DOLORES, SEÑÓ MANUÉ, CURRO, CARMEN y Coro general con uno ó dos faroles de mano. Claro

FRAS. (Dentro.) ¡Hijo mío!

DOL. (Idem.) ¡Juanillo!

JUA. Mare, mare mía.

FRAS. (Saliendo y abrazándolo.) ¡Hijo de mi arma!

DOL. (La misma acción) ¡Mi Juanillo!

MAN. (Entrando.) ¿Qué es eso, Dolores? Hija mía, ¿qué ha pasao aquí?

DOL. Que lo mataban, pare, que mataban á mi Juanillo, y yo lo quiero con toa mi arma.

PICHI (A Miguel) ¡Chúpate esa, esaborío!

MIG. Entonces ibas á engañarme, pero no importa para tí haces. Señó Manué, mañana sale usté der cortijo.

MAN. Mañana es tarde, ahora mesmo. Ya no guervo más. Llévatelo tó, y cuando extiendas la vista avariciosa por aquellos campos que he regao mir veces con mi suor, yo solo y probe desde donde me haya empujao er destino, gozaré, porque sé que con ello he jecho felí á mi Dolores, á mi hija de mi arma, á quien iba á sacrificar sin saberlo.

DOL. ¡Padre mío!

PICHI (A Miguel.) Comparito, ya pué usté dí picando soleta si no quié llevarse un recuerdo mío. (Levantando el palo y echándoselo sobre el hombro.)

MIG. Me voy, pero os acordaréis de mí.

PICHI ¡Arreando!

CAR. Oye tú, baja ese palo, que te paeces ar rey de basto.

MAN. Hijos míos, venir aquí. Mañana diré no sé dónde, porque á los probes no los quié naide.

JOSÉ Con nosotros, ¿ande vas tú á dí? Tos juntos, tos felices, á trabajar tos pa ellos, la tierra es menos ingrata que los hombres, y cuanto antes á jacé la boa, que Dios ayuará.

PICHI ¡Ah! señó José, ¿á usté no se le habrá orviao lo de las botas?

JOSÉ No, hombre, no se me orvía.

PICHI Güeno; por si acaso.

JOSÉ Pos vamos tos á casa á celebrar mi santo, ya que las penas s'han güerto alegrías.

PICHI ¿A mí me aprometéis una curda er día der casamiento?

JUA. Tó lo que quieras, Pichi.

PICHI Pos entonces que vivan los novios.

TODOS ¡Vivan!

PICHI Que se muera mi mujé.

CAR. Mira, mardecío. (Tratando de irse hacia él, que huye riendo mientras á ella la sujetan.)

CURRO Vamos andando.

PICHI Vamos; pero antes venga otra vez. ¡Vivan los novios!

TODOS ¡Vivan!

TELON

NOTA

Faltaría á un deber de gratitud, si no consignara en estas páginas un aplauso entusiasta á cuantos tomaron parte en la obra, del trabajo de los cuales, más que de los escasos méritos de ésta, dependió el éxito ruidoso que *La Reina de la Campiña* obtuvo.

Y sin que sirva de molestia para nadie, ni pueda considerarse en modo alguno como preterición para los demás, me complazco en felicitar por separado á la distinguida y aplaudidísima primera tiple Srta. Carmen Fernández y al primer actor D. Casimiro Ortas (hijo), quienes, poniendo á contribución sus talentos, hicieron de sus tipos respectivos verdaderas creaciones, de las que guardaré eterna memoria.

Vaya para todos mi sincera enhorabuena y mi profundo agradecimiento.

El Autor

Obras del mismo autor

Ustedes dirán.—Monólogo en prosa y verso, original.

Marujilla.—Zarzuela en un acto y tres cuadros, en prosa y original.